

Como Jesús – 3
“Verdades incómodas”

- I. Introducción
- a. Hace algunos meses, estábamos en nuestro grupo en casa y salió el tema de la muerte y el volverse a casar
- i. En medio de todo eso, varios fuimos respondiendo si nos volveríamos a casar
 - ii. Mi respuesta fue demasiado rápida y definitiva para el gusto de mi esposa y, aparentemente, de varios otros
 - iii. Al día siguiente, uno de mis amigos me dice “Francisco, te quiero mucho, pero la verdad que lo que dijiste ayer fue tonto y poco sabio”
 1. Traté de defenderme, sin lograrlo
 2. La verdad es que, como dice proverbios, “Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido.” (Pro 17:28)
 - iv. ¿Les ha pasado? ¿Han dicho algo donde un amigo nos tiene que decir, “te amo, pero...”?
 - v. Meditando en esto, la importancia de cuidar nuestras palabras, me di cuenta de otro error que a veces cometemos... “te amo, pero...”
 1. ¿Pero, qué?
 2. ¿Qué, en esa frase, es contrario al amor que me tiene?
 3. ¿Por qué a veces vemos la verdad y el amor como enemigos, incompatibles?
 4. Si el amor no nos mueve a hablar la verdad, ¿entonces qué lo va a hacer?
- b. En medio de nuestra serie “Como Jesús”, la semana pasada comenzamos a ver una tensión que vemos en Jesús... Lleno de gracia y verdad
- i. Jn 1:14 “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”
 - ii. Hablamos de cómo Jesús volvía locos a los que lo rodeaban, en parte porque a veces parecía ejercer una increíble misericordia, mientras otras veces hablaba verdades duras y muy directas
 - iii. La gente se preguntaba, ¿entonces cuál, la gracia o la verdad?, Juan, lo describe simplemente diciendo, “Él estaba completamente lleno de ambos”
 - iv. Jesús no miraba el hablar con verdades, incómodas, como algo contrario a su gracia, sino como una extensión de su gracia
 1. “Te amo, tengo compasión y misericordia de ti, y es precisamente por eso que hablo con la verdad”
 2. Un ejemplo maravilloso es el del joven rico...
 - a. Un joven, rico, se acerca a él preguntando qué debe hacer para heredar la vida eterna (Mar 10:17)

- b. Jesús le dice, “Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.” (Mar 10:19)
 - c. Él responde que esto lo ha hecho desde su juventud
 - d. Mar 10:21 “Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.”
 - e. El tema hoy no es cómo aplica esto de vender todo y tomar nuestra cruz, sino más bien cómo Jesús lo amó
 - i. Porque lo amó, le dijo
 - ii. Porque quería lo mejor para él, no calló las verdades que le traería libertad y, al final del día, un mayor beneficio
 - iii. “... mirándole, le amó, y le dijo...”
 - c. Así que, la semana pasada hablamos de su gracia...
 - i. “Amigo de pecadores”
 - ii. Amigo de sus discípulos
 - 1. El que da su vida por nosotros
 - 2. El que nos revela el corazón del Padre
 - 3. El que siempre escucha
 - 4. El que nos entiende
 - 5. El que está allí para nosotros
 - 6. El que cuida de nosotros
 - iii. Entre estas características, había una que distingue a un amigo, que distingue a Jesús y que debe distinguir a sus seguidores... El que siempre nos dice la verdad
 - 1. Aun cuando duele
 - 2. Aun cuando es difícil de escuchar
 - d. Los evangelios están llenos de estas verdades que Jesús dijo
 - i. Mientras meditaba en el mensaje de hoy y pensaba en diferentes verdades, difíciles, de Jesús, tuve una idea para el tema de hoy
 - ii. No voy a ver un texto en particular y abrirlo para nosotros (como siempre lo hacemos)
 - iii. Vamos a caminar, muy rápidamente, a través de uno de los evangelios, Mateo, y vamos a ver algunas verdades que Jesús compartió y que, aunque no nos gusten, necesitamos escuchar
- II. Verdades incómodas en Mateo
- a. Las cosas no siempre son fáciles para los que buscan hacer la obra y voluntad de Dios... ni siquiera para los padres de Jesús (Mat 1 y 2)
 - b. El primer paso para acercarnos a Dios es confesar nuestros pecados y arrepentirnos, luego de eso hay que hacer frutos dignos de arrepentimiento (Mat 3 – predicación de Juan el Bautista)

- i. Arrepentirse implica que reconozco que, no solo no soy perfecto... soy un pecador
 - ii. Soy alguien que ha pecado contra Dios y contra otros... debo arrepentirme de mi pecado
 - iii. Arrepentirme significa que...
 - 1. No solo veo los problemas que esto me causó, sino me arrepiento de que fui rebelde en contra de Dios y mi pecado hirió su corazón
 - 2. Donde hice daño, ahora tengo que tratar de restituir el daño que he hecho
 - iv. Si no hay arrepentimiento y los frutos que eso implica, “el hacha está puesta a la raíz” (Mat 3:10)
- c. El pecado no es algo solo de acción, sino también de pensamiento (Mat 5 – sermón del monte)
 - i. “Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será culpable de juicio...” (Mat 5:22)
 - ii. “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat 5:28)
- d. El pecado es algo a tomar en serio, “... mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado en el infierno.” (Mat 5:29)
- e. El matrimonio y el divorcio tampoco se deben tomar a la ligera (Mat 5:31-32)
- f. Cualquiera puede amar a su amigo, pero si queremos ser perfectos, como nuestro Padre en los cielos, también debemos amar a nuestros enemigos (Mat 5:38-48)
- g. Los tesoros en el cielo son mejores que los tesoros en la tierra (Mat 6:19-21)
 - i. Es más, los tesoros en la tierra pueden ser un gran estorbo para llegar al cielo
 - ii. Algunos, con tal de conseguirlos van a darle la espalda a Dios
 - iii. Es más, “es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” (Mat 19:24)
 - iv. Aunque esto suene imposible, Dios puede hacer una obra en nosotros que lo haga posible (Mat 19:26 “Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.”)
- h. Si juzgamos, vamos a ser juzgados, con la misma medida (Mat 7:1-2)
- i. Cuando vemos algunas de estas enseñanzas, entendemos por qué dijo que “la puerta es estrecha y el camino angosto” (Mat 7:14)
- j. Si no das buenos frutos, no eres buen árbol, y los malos árboles son cortados (Mat 7:15-20)
- k. Muchos no van a poner atención a esto, a las verdades del llamado, obra y evidencia del evangelio en la vida del creyente, y cuando llegue el día, algunos van a escuchar estas horribles palabras “... nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mat 7:23)
- l. Otra enseñanza / verdad difícil: Jesús también ama a nuestra suegra o por lo menos a la suegra de Pedro (Mat 8:14-17)
- m. Vamos a ser perseguidos por causa de él (Mat 10:16)

- n. A veces, Jesús, en lugar de traer paz a una casa, va a traer división y eso va a demostrar a quién amamos más (Mat 10:34-39)
- o. Cuando Dios nos limpia y libera, si no nos llenamos de él, puede ser que terminemos peor (Mat 12:43-45 / el espíritu inmundo que regresa con siete peores)
- p. La verdadera familia de Jesús son aquellos que hacen la voluntad del Padre (Mat 12:46-50)
- q. La culpa de nuestras malas respuestas y reacciones, no son las circunstancias, sino nuestros propios corazones (Mat 15:18)
- r. Tenemos que pagar nuestros impuestos
 - i. Es más, a veces es mejor pagar de más para que otros no tropiecen (Mat 17:27)
 - ii. Demos “a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.” (Mat 22:21)
- s. No hagamos tropezar a otros, “... mejor le fuera que se le colgase una piedra de molino de asno, y que hundiese en lo profundo del mar.” (Mat 18:6)
- t. El perdón de Dios es increíble y grande, pero si no trasladamos ese perdón a otros, corremos el riesgo de que Dios nos cobre lo que le debemos (Mat 18 – parábola de los dos deudores)
- u. Dios recompensa a cada uno como a él se le da la gana... él es el dueño de la viña (Mat 20:1-16)
 - i. Esto no lo hace injusto... cualquier recompensa que recibamos es mayor de la que merecemos
 - ii. Esto lo hace misericordioso
- v. Conforme su regreso se acerque, la cosa se va a poner difícil para sus seguidores (Mat 24 – las señales antes del fin)

III. Conclusiones - Cómo Jesús

- a. Yo sé que acabo de descargar un montón de verdades difíciles y algunos quizás se sientan desmotivados
 - i. Parte de lo que Jesús vino a hacer es demostrarlos que somos incapaces de cumplir la ley y vivir vidas que le honren en todo... Jesús no bajó el estándar, lo subió
 - ii. Cuando entendemos eso, nos damos cuenta de nuestra necesidad de un salvador... y él se revela como ese salvador
 - 1. Él da su vida para pagar por nuestros pecados
 - 2. Él, en la cruz, lleva sobre sí mismo, toda nuestra culpa
 - iii. Como pueden ver, la gracia y la verdad siempre van juntas y Jesús, estaba lleno de ambas
- b. Nuestro llamado, de ser como Jesús, implica que también debemos hablar con verdad
 - i. Ojo: Esto no es un permiso para ser groseros, juzgones o condenadores con otros

1. El llamado es a hablar la verdad, en amor (Efe 4:15 “sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”)
 2. Pro 3:3 “Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón”
 - a. Al igual que Jesús, no es una o la otra
 - b. Siempre una conlleva la otra
 3. Aprendamos a sazonar nuestras palabras
 - a. Col 4:6 “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”
 - b. Aun el profeta Natán cuidó sus palabras cuando llegó a reprender al rey David (2Sam 17)
- ii. Comenzamos con nosotros mismos, antes de con otros (Mat 7:3-5 “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? 4 ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? 5 ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.”)
- iii. Esto no significa que nunca hablamos la verdad a otros, simplemente que comenzamos con nosotros mismos (Gal 6:1 “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”)
1. El comenzar con nosotros nos va a dar más empatía y misericordia para hablar la verdad a otros... nos va a hacer “considerarnos a nosotros mismos”
 2. Ahora bien, para señalar el pecado en otros necesito tener una relación con ese otro
 - a. Es un derecho que se nos da cuando hay una relación
 - b. Esto significa que, debemos, como hablamos la semana pasada, crear amistades misionales, que nos permitan llamar a otros al arrepentimiento
- iv. ¿No sería más fácil callarnos y que cada uno se ocupe de su propia vida
1. Sí, pero no sería más amoroso
 2. El que ama, quiere lo mejor para su amigo... lo mejor es que se arrepientan y encuentren el perdón que necesitan en Jesús
 3. San 5:19-20 “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, 20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.”
- c. Hablamos la verdad, en amor, a otros creyentes
- i. Dios va a usar nuestras palabras para que vayamos siendo santificados y exhortados

- ii. Los motivamos a “mantenernos firmes, sin fluctuar, en nuestra profesión de esperanza” (Heb. 10:23)
 - iii. Sí, señalamos el pecado, pero al mismo tiempo nos recordamos mutuamente que solo en Cristo está nuestra esperanza
 - iv. Ayudamos a otros a encontrar o reencontrar el gozo en Dios, ya que sin él no vamos a poder ser obedientes
- d. Cuando hablamos la verdad, en amor, a los no creyentes, Dios va a usar nuestras palabras para llevar las malas nuevas de la realidad de nuestra condición sin Dios, pero las buenas nuevas de la salvación que encontramos en Cristo
- e. Ser un creyente...
 - i. Es ser una fuente
 - ii. Es amar como Jesús amó... con gracia y con verdad
 - iii. Es inundar a otros, creyentes y no creyentes, con la verdad del evangelio
 - iv. Es ser como Jesús